



COPLAS

PARA CANTAR LOS MOZOS CON LA GUITARRA.

*Cosarme yo me casara
como hacen los demas,
si una muger á mi gusto
fuera facil encontrar.*

Si cariñosa es celosa,
si es esquiva celos dá,
si constante dura poco,
si sería, suele cansar,
si alegre, con sus locuras
se dá muy poco á estimar,
y si grave, tiene siempre
de ceño una cuarta y mas.

Casarme yo me casara, etc.

Si pobre todo es miseria,
y si rica vanidad,
si discreta, ha de engañarme,
si tonta la han de engañar;
si es muchacha de edad tierna
es un potro sin domar,
y si vieja, una guitarra
que está siempre por templar.

Casarme yo me casara, etc.

Si es fea no está aun segura,
si hermosa, se hace rogar,
si delgada es una flauta,
y si gorda es un costal;
y si pequeña, es un juguete
que no se vé donde está,
y si es alta, una fantasma
que asusta por donde va.

Casarme yo me casara, etc.

Con la cruz del matrimonio
yo no me atrevo á cargar;
en caso, de cirineo
quiero una plaza buscar:
perdónenme las mugeres
si no he sabido explicar
sus faltas, porque son tantas
que no las puedo contar.

Casarme yo me casara, etc.

*Mejor me será, señores,
el quedarme sin casar,
que cargar con una maula
por toda una eternidad.*

*Por cariño que la tenga
cualquier hombre á su muger ,
no le descubra secretos ,
que se espone á padecer.*

Cuántos hombres en el mundo
por su lengua están perdidos ,
descubriendo sus delirios
á su muger con gran gusto ,
sin reparar ni un punto
ni sospechar que le venga
una perdicion eterna !
si de esto quiere escusarse
jamás sus secretos hable ,
por cariño que le tenga.

Por afecto que la espese
no la descubra un secreto ,
meta la mano en su pecho
y en sí solo considere ,
de que á muchos les sucede
en prisiones padecer
y en suplicio fallecer
por tener la lengua larga ;
jamás le descubra nada
cualquier hombre á su muger.

*Señoritos mequetrefes
y usias de calidad
se acercan á requebrarme
con escusas de mercar.*

Un cuerpo de violin ,
el peinado á la romana ,
el color cual de terciana ,
la barba de puerco espin ;
charlatanes sois sin fin
y de monas dignos gefes ,
unos si, teje-maneges
que á risa me provocais ;
vómitos y ascos me dais ,
señoritos mequetrefes.

Mozalbetes pelacañas ,
fantasmas del otro mundo ,
yo de veros me confundo
y temo vuestras fazañas ;
bien conozco vuestras mañas ,
y falta de dignidad ;
sois oropel, en verdad ,
señores de nuevo cuño ,
grandezas de poco puño
y usias de calidad.

En conversacion, las damas ,
hablan lo suyo y lo ageno ,
murmuran del mundo entero ,
sin notar que sus palabras
le acarrear, cuitadas ,
muchas veces sentimiento
al hombre de mas talento ,
padeciendo mil trabajos ;
y por esto y otros casos
no le descubra secretos.

Por mas trabajos que pase
metido un hombre en prisiones ,
sepa en las declaraciones
dar su salida y descarte ;
jamás sus secretos hable
á su amigo ni muger ,
que muy facil puede ser
le venga algun contratiempo ;
sepa pues, por solo esto ,
que se espone á padecer.

Haciendo mil contorneos ,
mil brinquitos y paspie ,
« señora, á los pies de uste, »
me dicen con cien gorgeos ;
luego empiezan los solfeos
sin de sustancia un adarme ,
y pensando de embobarme
despues de gastar cumplidos ,
sombreradas y estufidos ,
se acercan á requebrarme.

Pican de sabios discretos ,
hablan de ingleses y moros ,
de comedias y de toros ,
de novelas y folletos ;
tambien componen sonetos ;
salen diestros á bailar ,
y con tanto figurar
solo el engaño pretenden ,
cuando por ricos se venden
con escusas de mercar.

*A un desierto me retiro
llorando mi soledad,
por los montes gritaré:
¡dónde estás, bella deidad!*

Voy recorriendo los bosques
como padre misionero,
preguntando á los gilgueros
y á todos los ruseñores,
si saben de mis amores;
un gilguero con su trino
responde muy afligido:
no sabemos de tu amor;
y yo con esta razon
á un desierto me retiro.

Aqui pasaré mi vida
en este inculto suelo,
llorando mi desconsuelo,
llamándote, prenda mia:
dónde estás, dulce alegría,
dónde estás, bella deidad,
pues solo al considerar
en tu cuerpo tan perfecto,
en una cueva me meto
llorando mi soledad.

*Me atreviera yo á comer,
segun la carpanta tengo,
mas de cuarenta carneros
como ustedes saben bien.*

Es ya tanta mi carpanta
que me quejo con razon,
y digo de corazon
me comiera diez fragatas
todas llenas de patatas,
y tambien á un mercader,
á un fraile de la Merced
con diez libras de jamon;
hasta al padre de Sanson
me atreviera yo á comer.

Me comiera dos terneras
revueltas con salchichon,
el cerdo de san Anton,
y por postres me comiera
aun que fuera una colmena,
y tambien un buen pellejo
de vino puro y añejo,
porque crece mi miseria
que á mi gato me comiera
segun la carpanta tengo.

Los placeres me abominan,
la alegria me entristece,
pues tau solo me divierte
tus facciones peregrinas
y tus gracias tan divinas
que me llenan de placer;
al sol le preguntaré
si ha encontrado al otro sol,
y si no me da razon,
por los montes gritaré.

Dónde estás, rosa de mayo,
dónde estás, bella Judith,
ven y sácame de aqui,
hermoso cielo estrellado,
bello clavel encarnado,
no me muestres falsedad,
no hagas ya delirar
á un amante, que sin fruto
no descansa ni un minuto;
dónde estás, bella deidad.

*Me atreviera yo á comer,
segun la carpanta tengo,
mas de cuarenta carneros
como ustedes saben bien.*

Por la noche cenaria,
aunque es comida de viejas,
cuatro libras de lentejas,
otras tantas de judias,
dos cargas de chirivias,
y tambien cien tahoneros,
otros tantos pasteleros,
á un melero con la miel,
y aunque fuera con la piel
mas de cuarenta carneros.

No es mucho lo que pido,
mientras haya buenas almas
que me den por las mañanas
diez docenas de chorizos,
una vaca con sus hijos,
la ballena y un surel,
con el arca de Noé:
y para tomar alivio
les pido un macho cabrio
como ustedes saben bien.



CARTA DE UN GALAN ENAMORADO.

A Dios le pido yo auxilio
y á la Virgen soberana ,
que me ayude con sus luces
para escribir esta carta.

Esta solo se dirige
para decirte con ansias ,
el fino amor que te tengo ;
en las siguientes palabras :

N. de mi vida ,
hermosa rosa temprana ,
con tus fragantes aromas
hasta los cielos encantas.

A tu persona se humilla
mi corazon, vida y alma ,
pidiendo que le recibas
en tu preciosa morada.

Pero quisiera decirte
con amorosas palabras ,
que mi corazon constante
te idolatra y ensalza.

Con esperanza tan firme
y verdadera constancia ,
que en el Dios de las alturas
tengo yo la confianza.

Que algun dia pueda ser
mi fortuna sea tanta ,
que de ser esclavo pueda
subir la cumbre mas alta.

Como el dichoso David ,
que por su divina gracia ,
siendo un infeliz pastor

llegó á ser un gran monarca.

Cállense Pablo y Virginia
al mirar nuestra constancia ,
y admiren nuestro heroismo
de firme perseverancia.

Abelardo y Eloisa
publiquen con arrogancia :
« vivan estos dos amantes
que con tal fuerza se aman. »

Los amantes de Teruel
entonen himnos de gracia ,
aplaudiendo el cariño
que á nosotros nos iguala.

Abrazados moriremos ,
dueño mio de mi alma ;
canten los amantes todos ,
canten tiernas alabanzas.

Sobre una losa de mármol
escriban nuestra constancia ,
con letras de oro que digan
estas siguientes palabras :

Aqui yacen dos amantes
que finos se idolatraron ,
siempre consigo llevaron
de la UNION el estandarte ;

jamás fueron inconstantes ,
se profesaron unidos
un amor tan excesivo ,
que es imposible encontrar
otros con quien comparar
en los siglos de los siglos.

MADRID:—1854.

IMPRESA DE JOSÉ M. MARES , CALLE DE RELADORES NÚM. 47.